



POR MIGUEL
BADILLO
@BADILLO_CONTRA

Adán Augusto recorre el país para buscar imponer candidatos a gubernaturas

López Hernández con su renuncia obligada a la coordinación de Morena en el Senado, el político tabasqueño anunció que recorrerá todo el país para promover al partido y con ello a los candidatos con miras a las elecciones para las gubernaturas en 2027, lo que ha preocupado y causado molestia al interior de la dirigencia nacional, en donde se ha interpretado que el todavía senador buscará imponer candidatas y candidatos como ya lo ha intentado en otros momentos, como en 2023, cuando desde su cargo como secretario de Gobernación destapó en Boca del Río a Sergio Gutiérrez Luna, mejor conocido como Gutierritos, para la gubernatura de Veracruz por Morena, lo cual no consiguió porque se designó como candidata a Rocío Nahle, quien además ganó con un amplio margen la gubernatura de ese estado.

Ahora, desde el Senado, también a hecho público su propósito de imponer a la dirigencia nacional que encabeza Luisa María Alcalde a la senadora morenista Andrea Chávez para la candidatura a la gubernatura de Chihuahua, lo que ya generó reacciones en liderazgos locales de esa entidad para impedir que sea Adán Augusto el que decida quién competirá en las elecciones del próximo año; independientemente de que ahora las encuestas muestren a la joven senadora Chávez como una fuerte contendiente por la gubernatura.

La soberbia de Adán Augusto lo lleva a asumirse como un líder moral con autoridad ética, cuando es todo lo contrario, y pretende el senador tabasqueño con su gira anunciada por todo el país imponer en algunos estados a candidatas y candidatos a modo, en donde los gobernadores y gobernadoras fueron apoyados por él cuando fue titular de Gobernación y ahora intenta crear una red de poder político y control al interior del partido Morena y, al mismo tiempo, poder decidir sobre los presupuestos que se administran esas entidades.

Acostumbrado al viejo autoritarismo priista, López Hernández representa en Morena el cinismo político que impone sus deseos

personales ante las decisiones mayoritarias y pruebas de ello hay muchas en los distintos cargos políticos que ha ocupado, hasta que llegó al límite de ignorar en el sexenio pasado peticiones del mismo presidente Andrés Manuel López Obrador, quien desde 2019 le informó de las corruptelas de su jefe policial Hernán Bermúdez Requena y de sus vínculos con el crimen organizado, y por tanto a debió despedirlo e incluso procesarlo por diversos delitos como delincuencia organizada, secuestro, extorsiones y cobro de piso.

Fuentes de inteligencia revelaron a este reportero que, en el primer año de gobierno de López Obrador, el director general del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), el general Audomaro Martínez Zapata, entregó al presidente de la República un amplio expediente sobre los vínculos del entonces jefe de Seguridad en Tabasco, Hernán Bermúdez Requena, con el narcotráfico.

López Obrador revisó detalladamente el documento y ordenó al general Audomaro, hombre de todas sus confianzas, informarle y entregarle el expediente de inteligencia al fiscal general de la República, el doctor Alejandro Gertz Manero; también, el presidente ordenó al general reunirse con el gobernador Adán Augusto y explicarle las pruebas que soportaban la acusación contra del jefe policiaco Bermúdez Requena, además de entregarle también una copia del documento.

Para completar su misión, el militar encargado de la seguridad nacional del país se reunió con Gertz Manero y le dio el expediente y posteriormente se trasladó a Villahermosa, Tabasco, para reunirse con Adán Augusto, con quien en el pasado habían sido grandes amigos pero que esa re-

lación se rompió en 2018, cuando tuvieron diferencias personales que involucraron a la hermana de Adán Augusto, Rosa Linda López Hernández, quien en ese entonces ocupaba la titularidad de la oficina de Auditoría Fiscal en el SAT y era esposa del gobernador chiapaneco Rutilio Escandón.

Por ese distanciamiento entre Adán y Audomaro, que hasta la fecha nunca fue superado, el recibimiento del gobernador tabasqueño al director general del CNI fue frío e indiferente, y la reunión fue un acto formal

para recibir el documento con el propósito de que el mandatario estatal atendiera urgentemente la petición del presidente de la República y que se resolviera el problema que representaba para Tabasco y para la Federación mantener a un policía corrupto vinculado al narcotráfico como Bermúdez Requena; sin embargo, Adán Augusto ignoró la sugerencia presidencial y nada se hizo para resolver el problema, pues por el contrario este vínculo creció hasta que el ex-jefe de Seguridad de Tabasco se convirtió

en prófugo de la justicia.

Dicho informe de seguridad nacional precisa la estrecha relación de Bermúdez Requena con el grupo criminal tabasqueño conocido como La Barredora y también se proporciona información hasta de la vida personal del exjefe policiaco, de su situación financiera, de sus bienes y se mencionan hasta sus preferencias sexuales y su liderazgo en la constitución de grupos delincuenciales dedicados al tráfico de drogas, la extorsión, los secuestros, el cobro de piso y asesinatos cometidos por sicarios en Tabasco, situación que provocó el crecimiento de organizaciones criminales en el estado y un aumento considerable de la violencia en

La soberbia de Adán Augusto lo lleva a asumirse como un líder moral con autoridad ética, cuando es todo lo contrario, y pretende el senador tabasqueño con su gira anunciada por todo el país imponer en algunos estados a candidatas y candidatos a modo, en donde los gobernadores y gobernadoras fueron apoyados por él cuando fue titular de Gobernación y ahora intenta crear una red de poder político y control al interior del partido Morena



esa región del sureste que también incluía a otras entidades del país.

La corrupción del exjefe policiaco que ahora es prófugo de la justicia y tiene órdenes de aprehensión giradas en su contra por delitos de delincuencia organizada, extorsión, secuestro y hasta lavado de dinero, provocó que en 2024 fuera baleada la residencia de Bermúdez en Tabasco por supuestas traiciones que habría cometido en contra de grupos delincuenciales.

A pesar de todas esas advertencias y pruebas que le entregaron a Adán Augusto, éstas fueron ignoradas por el entonces gobernador morenista, sin considerar la gravedad del caso y que se trataba de una petición directa del presidente de la República y, por el contrario, fue premiado años después con la titularidad de la Secretaría de Gobernación, en donde por cierto la actual administración de la presidenta Claudia Sheinbaum ordenó a la secretaria Rosa Icela Rodríguez abrir auditorías a la Dirección General de Juegos y Sorteos en el gobierno anterior, pues hay quejas y denuncias del turbio manejo que se hacía en Gobernación sobre las concesiones y extensión de permisos para la instalación y operación de casinos en toda la República.

Como es sabido, los negocios de apuestas son el principal centro de lavado de dinero en el mundo por una simple cuestión, allí se opera mucho dinero en efectivo y nadie pide facturas, lo que permite a los casinos blanquear recursos en los circuitos financieros procedentes del crimen organizado, de fraudes financieros y de todo tipo de delitos.

De acuerdo con las quejas que hay sobre el otorgamiento de permisos para casinos, las mismas empresas privadas se quejan de que tenían que pagar cuotas de sobornos a funcionarios de Gobernación en el sexenio pasado, y fue precisamente durante el trienio 2021-2023 cuando Adán Augusto López Hernández estuvo al frente de esta entidad, hasta que renunció para competir por la candidatura de Morena para la Presidencia de la República y que finalmente perdió.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.